



# Rescate Rosado

**E**n el año 2011 tuve la increíble oportunidad de fotografiar un flamenco muy de cerca, solo que no fue en ninguno de sus ambientes usuales sino en la fuente de un hotel en la zona turística de Bávaro. Hasta ese momento lograr algo parecido era casi imposible ya que los flamencos mantienen su distancia de los seres humanos. En ese momento asumí lo que todos podemos pensar al ver esta escena: Si ese flamenco estaba a la vista de todos era porque el hotel contaba con un permiso para ello. 10 años después y miles de selfies de turistas con flamencos en hoteles más tarde, descubrimos que esa no era la realidad. Desafortunadamente, en el pasado se carecía de una gestión adecuada de las autoridades en este caso, lo que provocó que la situación de los flamencos fuera descuidada y que pasara de unos pocos flamencos en un par de hoteles a cientos de animales en decenas de hoteles, fincas y villas privadas, todo esto en franca violación a la Ley General de Medio Ambiente (Ley 64-00) que prohíbe la captura y tenencia de animales silvestres.

La actual situación de flamencos en cautiverio en la República Dominicana no tiene precedentes en ninguna otra parte de la región del Caribe. El cautiverio constituye en sí un tipo de maltrato. El color natural de los flamencos ha sido sustituido por tonos pálidos por la falta de una alimentación apropiada. La gente también pregunta: "Pero si no están contentos ¿por qué no se van?" La respuesta es que no pueden porque tienen las plumas de las alas cortadas, una técnica que imposibilita el vuelo.

La tendencia de tener flamencos para fines decorativos en hoteles y villas privadas ha provocado que muchas personas se dediquen a la caza furtiva de estos animales. Un viaje reciente a Montecristi acompañando al Grupo Acción Ecológica, una organización que monitorea aves y que viene denunciando la captura de flamencos desde hace años, me dejó impactado. Logramos desarticular más de 300 trampas de flamencos en tan solo 2 localidades. Las trampas consisten en lazos de hilo de pescar que atrapan al animal por la pata. No solo caen flamencos, sino que también atrapan garzas, pelícanos, y playeros. Como estos no son comercializables, los cazadores los dejan morir en las trampas. Las trampas tampoco son revisadas a diario y es común encontrar flamencos muertos en ellas. El negocio de la captura de flamencos tiene graves consecuencias para todas las aves acuáticas.

Las nuevas autoridades ambientales han dispuesto corregir el daño a través de un ambicioso proyecto llamado "Rescate Rosado" que incluye el apoyo técnico y acompañamiento de instituciones y expertos del sector privado. Una vez fue socializada la problemática con los hoteles, estos se han convertido en socios-colaboradores. El plan contempla la vigilancia de zonas de captura, el desmantelamiento de trampas, talleres y charlas educativas en las comunidades. El proyecto está próximo a iniciar a pesar de la compleja mecánica del mismo.

Esperemos que un futuro todos podamos entender que la belleza de la naturaleza no es algo que debemos encerrar y poseer. Cuesta mucho más esfuerzo corregir un daño que evitarlo.

*Redactado por Eladio Fernández  
Imagen de @eladiofoto*

¿Quieres tener  
más información?  
Escríbenos a:  
[info@fundacionpropagas.do](mailto:info@fundacionpropagas.do)

